

Antropología Ambiental: De las bandas con economía de caza a la agricultura, en un valle fósil costero: Cupisnique, Perú

Environmental Anthropology: From the hunting economy groups to the agriculture, in a coastal fossil valley: Cupisnique, Peru

Jaime Deza,¹ Víctor Castañeda,² Luciana Rodríguez,³ Raul Yenque⁴

RESUMEN

El presente forma parte del proyecto general: *Restos culturales y naturales de cambios ambientales en los desiertos de la costa peruana*, como indicadores para una normatividad de gestión territorial (resolución rectoral 21946 – 19 – UAP con fecha 22 de marzo de 2019) que se viene desarrollando en los ríos secos de la costa peruana, para responder a un problema de identificación territorial, luego de observar las frecuentes catástrofes producidas por avenidas de agua en períodos de lluvias intensas.

¿La costa peruana siempre ha presentado sus características, como un desierto cortado por 53 ríos valles como se observa en la actualidad? De ahí nuestro objetivo general de identificar restos culturales y naturales asociados a las ocupaciones de poblaciones, como indicadores de una cronología de los cambios climáticos ocurridos desde hace doce mil años.

Se concluye que el valle fósil de Cupisnique presenta evidencias de la ocupación humana de hace diez mil años, con el camino de bandas que, en las márgenes de los 45 kilómetros de recorrido del río, aprovecharon los bosque y paleofauna hoy extinguida, a excepción del venado (*Odocoileus virginianus*), sajino (*Pecari tajacu*), osos de anteojos (*Tremarctos ornatus*) y pumas (*Puma concolor*) que en temporadas de lluvias bajan por la vera actual hasta cerca del litoral, como también lo hacen algunos asnos (*Equus asinus*) salvajes.

No se registra ocupaciones durante los siguientes seis mil años, hasta hace cuatro mil años (cronología tentativa) a decir por un edificio precerámico. No se registran restos de la cultura Cupisnique (Formativo Andino 3000 años a.p.), que toma su nombre justamente de este valle fósil con el supuesto que aquí fue un escenario importante para el desarrollo de estas etnias. Luego, hay evidencias de hace mil años con la presencia muy escasa de restos de cerámica del horizonte medio (siglo X), y una creciente ocupación actual de agricultores migrantes que, aprovechando la humedad del manto freático siembran con sistemas de riego por goteo moderno con grandes inversiones.

Palabras clave: Río valle. Paleofauna. Indicadores. Cronología. Evidencias

1. Doctor, antropólogo, arqueólogo, Docente universitario. Investigador RENACYT Nivel I Grupo María Rostworowski. Autor de: El Apogeo de las lanzas, La domesticación de los Andes. Email: JaimeDeza@hotmail.com

2. Docente, historiador, Autor: de La religión y lo sagrado. Investigador RENACYT Grupo María Rostworowski. Email vicaba2009@hotmail.com

3. Ingeniero agrónomo, Investigador RENACYT Grupo “Carlos Monge Medrano”. Email: lucianarodriguez7@outlook.com

4. Antropólogo, autor de: Los Pacasmayo. Investigador RENACYT Grupo María Rostworowski. Email: rfyenquemendoza@hotmail.com



ABSTRACT

This is part of the general project: *Cultural and natural remains of environmental changes in the deserts of the Peruvian coast*, as indicators for a normative of territorial management (rectoral resolution 21946 - 19 - UAP dated March 22, 2019), that has been developing in the dry rivers of the Peruvian coast, in response to a problem of territorial identification, after observing the frequent catastrophes caused by floods in periods of heavy rains.

Has the Peruvian coast always presented its characteristics, like a desert cut by 53 river valleys as it is seen today? Therefore, our general objective is to identify cultural and natural remains related to the populations activities, as indicators of a climatic changes chronology that took place for twelve thousand years.

It is concluded that the Cupisnique fossil valley presents evidence of human occupation from ten thousand years ago, with hunting groups traveling along the 45 kilometers of river bed taking advantage of the forests and wildlife now extinguished, with the exception of the deer (*Odocoileus virginianus*), wild pig (*Pecari tajacu*), spectacled bears (*Tremarctos ornatus*) and pumas (*Puma concolor*) that in rainy seasons descend along the current river bank o shore even near the coast.

There are no occupations records for six thousand years until four thousand years ago (tentative chronology), but a pre-ceramic building. There are also no records of the Cupisnique culture remains 3000 a.p.), which precisely takes its name from this fossil valley with the assumption that here it was an important scene for the development of these ethnic groups. Then a thousand years ago, with the presence of very few ceramic remains from the middle horizon (10th century), traveling and the current occupation of migrant farmers who taking advantage of the phreatic napa's humidity, sow with modern drip irrigation systems with large investments.

Keywords: River valley. Paleofauna. Indicators. Chronology. Evidence.

INTRODUCCIÓN

Las referencias históricas que señalan posibles cambios ambientales en la costa peruana, respecto a los desiertos costeros, son escasas; no obstante algunos antiguos cronistas y posteriores investigadores han señalado, mediante observación empírica en el campo, posibles ambientes distintos a los observados en la actualidad: paisajes de praderas, humedales, fauna importante, otros.

El paisaje se ha ido modificando no sólo por las sequías, puesto que los eventos de El Niño recuperan la flora (como lo explican las crónicas coloniales, la información de este último siglo y el dato arqueológico); sino, también por causas planetarias que condicionaron el retiro de los glaciares de cuatro mil a cinco mil metros y más

de altura (Cardich 1963, 2003) y el ingreso de las lluvias a la cordillera occidental tras abandonar la franja costera.

Estos cambios, si bien debieron ser graduales, habrían ocurrido en tres momentos (Deza 2017) si consideramos como indicadores los restos culturales, la flora y fauna extinguida a lo largo de la costa. Con respecto a los informes que tenemos en los últimos siglos, algunos reportes de los primeros años del siglo XVI nos pueden dar una idea del paisaje de aquel entonces, tal como lo observaron testigos directos: los cronistas. Cieza de León, al recorrer los llanos de la costa piurana, escribe:

[...] y en la espesura de los valles hay algarrobos y frutas de las de España, por los árboles y florestas andan muchos pájaros de diversas maneras, pavas, tórtolas y muchos venados [...] (Cieza de León, 1994/1545:187)

El padre Bernabé Cobo y Peralta, S.J. Expresa:

[...] había 5 ó 6 especies de árboles muy parecidos entre sí, que casi todos echan unas vainas como algarrobos en Catacaos, valle perteneciente al obispado de Trujillo, junto con Chicama y Guadalupe [1639:134]

Vásquez de Espinosa, Antonio relata:

[...] En el valle de Saña mucho ganado se sustenta con el fruto de algarrobo, en el mismo valle hay noticias de un gran número de ganado por que había muchos algarrobales de que se sustentaban los animales, en especial cerdos y cabras [...] (Vásquez de Espinosa 1948 [1616]: 331)

Una visión más rica nos la puede dar el fraile Antonio de la Calancha en su tan mencionada obra *Coronica moralizadora de la orden de San Agustín en el Perú*, al referirse al valle Jequetepeque:

[...] Puso Dios un valle donde los árboles suben al cielo y lo ameno cubren la tierra, donde hay frutales de sazonados frutos, unos criollos [...] y los que no fructifican engordan ganados que a veintena de millares de manadas cubren los campos [...] la florecilla que los copados y crecidos algarrobos arrojan llamada poña cubre el campo de su sombra [...] engruesa los ganados, los venados y cervatillos son en la cantidad muchísimos [...] (Ob. Cit [1638] 1985:1230).

Pero estas narraciones se refieren a los valles de esa época, mas poco o nada se conoce respecto a los cambios sucedidos en los actuales desiertos. Debemos mencionar sugerentes ideas de ambientes distintos como la descripción paisajística del naturalista Antonio Raimondi en su viaje al Norte, *Camino a San Pedro*:

[...] Después de haber recorrido en todo sentido los alrededores de Magdalena de Cao, salí para continuar mi marcha al Norte dirigiéndome al pueblo de San Pedro, que dista diez leguas. El camino es casi enteramente llano, y aunque el terreno es en gran parte arenoso, no falta la vegetación, la que consiste en árboles de algarrobo y un arbusto espinoso llamado pial (*Rammus arenarius*) [...] Continuando el camino, aún estas débiles muestras de

vida se hacen sucesivamente más raras y acaban por desaparecer completamente, para dar lugar al árido desierto. Ya no se ven los frondosos algarrobos que prestaban al cansado viajero su deliciosa sombra; no más verdes arbustos para recrear la vista, ni las raquílicas matas de *Capparis* que interrumpen la montaña del arenal; una gran sabana de ardiente arena cubre todo el terreno, y solo se descubren de distancia en distancia palos parados para señalar el camino [...] Acercándose a San Pedro el piso se hace un poco desigual, observándose pequeñas mesetas aisladas de unos dos metros de alto formadas de una tierra arcillosa amarillenta, las que son restos de un terreno depositado por un tranquilo lago que cubría en otra época toda la pampa. [...] (1874/1965:325)

También, con base en exploraciones, como la del Ing. Jorge Zegarra (1924, 1978) que nos informa muy ligeramente sobre los canales de riego prehispánico en la Cumbre (Trujillo); Otto Welter (1947) como explorador petrolero nos alcanza la información del hallazgo de un gliptodonte gigante (*Armadillo phamphatherium*) en las pampas de Paiján (La Libertad) asociado a restos líticos que él califica similares a los del paleolítico superior europeo, enviados a Alemania y perdidos en la guerra mundial.

Se aproximan al tema, los estudios de Jorge Broggi (1961: 61- 66) sobre el movimiento de las dunas norcosteñas. Ubbelohde Doering (1959) propone la existencia de dos paleovalles a orillas del río Cupisnique, actual desierto en San Pedro de Lloc (La Libertad) donde encuentra restos humanos del paleolítico superior costeño con 10 000 años de antigüedad, informe que publica en su obra *El Camino Real de los Incas* y escribe:

[...] En el año 1933, encontramos el primer artefacto, de carácter paleolítico cerca a Cupisnique [...] el sitio es un desierto pedregoso, que consiste en dos valles anchos y planos divididos por el rocoso cerro colorado [...] encontramos los artefactos de piedra concentrados en el lado oeste del Valle llamado "Valle del Lago" que según los estudios geológicos del Dr. Welter, tuvo su origen en el lecho del lago [...] pequeñas herramientas de piedra, en el desierto de Cupisnique, o de Mocan, ubicado en la Costa Norte del Perú, las cuales tienen un pasado de 9 a 10 mil

años, pertenecientes al primer hombre de América del Sur. La punta curvada “Diente de Tiburón”, se asemeja a los ejemplares de la caverna del Peligro (Danger Cave) de Utah, que tienen una antigüedad de 11 300 años según el C.14 [...]

[...] En 1937 encontré un depósito de huesos humanos [sic] sería posible que estos restos humanos pertenezcan a cazadores que vivieron en los valles boscosos durante el Pleistoceno de la temporada más benigna de las fuertes lluvias que azotaron el norte peruano...El profesor Millison de la Universidad de Munich, afirmó que pertenecieron a tipos anormalmente delgados que puede ser un adolescente, de una raza más delicada de las que nos son comunes en América del Sur [...] (1959:123)

[sic] Se refiere a sus hallazgos en Piedra Escrita, Cupisnique, San Pedro de Lloc, La Libertad. Aclaración nuestra.

Georg Petersen en su obra *Geografía y Geología General del Litoral Peruano*, propone:

[...] en el intervalo entre Post Máncora y Pre-Talara, existía en aquella región un paisaje con ríos permanentes o semi permanentes, consecuentes a un clima húmedo que permitió en las cercanías de la costa noroeste, hoy desérticas, la existencia de mastodontes, tapires, equides, cérvidos, camélidos, carnívoros como cánidos, félidos (pantera) y edentados, para citar algunas de las 19 especies identificadas, que se retiraron de aquellos parajes al desaparecer la vegetación abundante...cuyos restos se encontraron igualmente en el citado sitio [...] (Petersen 1972 Vol I:56)

Oliver Dollfus (1964, 1965) propone cambios climáticos en los Andes peruanos, nos dice:

[...] en toda la superficie de los Andes, mareas de las fluctuaciones climáticas están presentes en los paisajes: acumulaciones morrénicas hasta los 4000 y a veces menos; formaciones periglaciares asociadas a manifestaciones de un frío más riguroso que el actual; capas aluviales-fluvioglaciares o fluviales que demuestran un “chorreo” más abundante y más cargado que el que circula por los ríos actuales [...] (1964:65).

Javier Pulgar Vidal, por observación directa de campo y pese a las fuertes limitaciones de su época

para realizar exploraciones en los desiertos norteños, nos dice:

[...] Sin forzar la hipótesis, creemos que la mayoría de los algarrobales habrían sido originariamente sembrados en épocas remotas, por gentes que llegaron a conocer muy bien los ciclos pluviales y las relaciones de los algarrobos con las napas freáticas más o menos profundas [...] (Pulgar Vidal 1997: 68).

Edward Lanning (1970) señala una posible existencia de bosques en las pampas marginales del río Chillón (Lima) que habrían demandado la talla de hachas de mano halladas en las faldas del cerro Chivatero (Callao).

Frederic Engel, en sus estudios en el Centro de Investigaciones de Zonas Áridas de la Universidad Nacional Agraria La Molina, Lima, propone la existencia de mayor número de lomas costeras, planteamiento que sustenta con mayor detalle en su ya clásico libro *De las begonias al maíz*. (1987) Al respecto, Claude Chauchat encuentra dos tumbas juntas en las pampas adyacentes de Cerro Yugo, Pampa de los Fósiles, Paiján (La Libertad) y dice:

[...] junto a un niño de 10 a 11 años, cráneo delgado, cara larga y estrecha de 1,40 m de estatura. El adulto, una mujer de 20 a 25 años, cráneo alargado y cara estrecha, de 1,68m. a 1,70m. de altura... al mismo tiempo que es alta y esbelta presenta un paquete muscular muy desarrollado [...] (Suplemento Dominical del diario La Industria de Trujillo 02- 06-1984).

Zaniel Novoa, en su obra *Montes Costeros: naturaleza y cultura en el desierto* (1998), sostiene que el ambiente natural de la Costa Norte aparece como una zona apta para acoger colectividades humanas de diferente nivel técnico; y que, la movilización de recursos hídricos y energéticos ha sido, a lo largo del tiempo, el factor clave en la ocupación de esta región. En relación al valle de Cupisnique, señala:

[...] el desierto, los suelos arenosos y las prácticas de los primeros habitantes de la Costa, conser-

van vestigios naturales y culturales, algunos de los cuales son verdaderos mensajes del tipo de relación hombre-naturaleza, del grado cultural de las civilizaciones, de su economía y de la calidad ambiental.

[...] Los descubrimientos de restos paleolíticos en la Cuenca de la Quebrada de Cupisnique establecen que los primeros ocupantes de la costa vivían de la recolección de crustáceos y moluscos, complementada con raíces y frutos vegetales. [...] En el sector costero septentrional de la región La Libertad, en la intercuenca que forman la Quebrada de Cupisnique y el Río Jequetepeque, en el distrito de San Pedro de Lloc, existen sitios – Monte del Cañoncillo y Monte de Jaguey – con un patrimonio natural y cultural excepcional cuya importancia ecológica, social y científica es tal que su protección y conservación interesa a la comunidad local y regional [...]. (Novoa,1998: 23,24)

Jaime Deza identifica numerosos ríos secos en amplitud de estudios considerados como Antropología Ambiental Prehispánica para la región; indica, además, los lugares de alto riesgo (Deza 2020:43):

[...] La costa norteña del país, de Paramonga a Tumbes, está cortada por 20 ríos que forman en la actualidad los valles más amplios del país, por 84 ríos secos de cuenca litoral (< 10 km) “quebradas secas” con sus cuencas formativas o receptoras de lluvias, de las cuales 65 nacen entre dos a seis kilómetros del litoral y 67 “ríos secos” cuyas cuencas se forman en las primeras estribaciones de los Andes entre los 10 a 20 kilómetros del litoral, cuencas que se activan con las lluvias fuertes, a consecuencia de El Niño o acumulación de nubes por corrientes de aire frío, procedentes del sur. (tablas 1,2,)

Tabla N°1 Costa Norte: Ríos secos de cuenca chala

Kilómetros	Región					Total
	Tumbes	Piura	Lambayeque	La Libertad	Ancash	
8-10	11	1	1	2	--	15
11-13	2	1	--	1	1	5
14-16	2	1	--	2	--	5
17-20	--	--	--	3	8	11
21-25	--	--	--	2	6	8
26-30	--	--	--	2	3	5
31-35	--	2	--	2	1	5
36-40	--	2	--	1	4	7
40 - +	2	3	--	--	1	6
	17	10	1	15	24	67

Fuente propia

Tabla N° 2 Costa Norte: Ríos secos de cuenca litoral (< 10 km)

REGION						
Kilómetros	Tumbes	Piura	Lambayeque	La Libertad	Ancash	TOTAL
1_2	7	33	--	--	--	40
3_4	6	6	1	3	1	17
5_6	4	7	2	3	3	19
7_8	--	1	--	1	5	7
9_10	--	--	--	--	1	1
TOTAL	17	47	3	7	10	84

Fuente propia

Nota previa

Ríos secos de cuenca litoral (< 10 km)

Denominamos así aquellos cauces que corren transversales al Pacífico, que tienen su cuenca de recepción a poca distancia del litoral actual, entre los seis a diez kilómetros o en las estribaciones más cercanas al mar (como los macizos de Illescas, Cerros de Amotape y Atiquipa) y llegan a desembocar en el Pacífico, o son afluentes de otros ríos de mayor longitud, sean actuales o secos que se activan en temporadas de lluvias intensas que descargan en las faldas de las primeras estribaciones. El arrastre y depósito de limo y tierra, ha formado un pequeño cono de deyección en la desembocadura que generalmente llega al mar.

En realidad son subcuencas y se descarta todo cauce o “quebrada” que no presenta cuenca de formación o recepción de lluvias y cono de deyección en su desembocadura y solo tiene formación geológica.

Ríos secos de cuenca Chala (>15 km)

Son aquellos cauces que tienen su nacimiento en las primeras estribaciones de la cordillera occidental, en la región Chala, que se activan en temporadas de verano con la presencia de lluvias intensas en su región. Son afluentes, en la costa, de los

ríos que se forman en la cordillera occidental y valles actuales; pero algunos no son tributarios y llegan hasta el mar formando sus propios conos de deyección.

Para nuestro estudio consideramos como ríos secos, aquellos que tienen relictos históricos; vale decir formados por cauces que han tenido caudal en determinados momentos históricos y presentan evidencias de ocupaciones humanas ya en sus nacientes receptoras de lluvias fuertes, en las márgenes de su recorrido desde las primeras faldas o estribaciones costeñas, o en el abanico aluvial

En síntesis, diferentes investigadores, profesionales, cronologías, motivos, experiencias, ocasiones, han notado indicadores de realidades ambientales anteriores a las que observaron en la zona de trabajo. Sus opiniones son colaterales a los objetivos que los llevó al lugar, por lo que no alcanzan mayores informes que supuestos; sin embargo, no están lejos de la verdad: La costa peruana presenta evidencias de grandes cambios climáticos que el hombre aprovechó para su estadía y desarrollo social desde hace más de diez mil años.

En el presente trabajo, que se enmarca en un proyecto general que desarrollamos a lo largo de la costa peruana, estudiando casualmente los indi-

cadores culturales de las ocupaciones ocurridas en los actuales ríos secos (Restos culturales y naturales, en los desiertos de la costa peruana, como indicadores de cambios ambientales, para una normatividad de gestión territorial...) estudiamos la ocupación del valle fósil de Cupisnique, desconocido totalmente, y del que se menciona muy sucintamente en la literatura arqueológica asociado a la cultura Cupisnique desde hace tres mil años (Rafael Larco 1941; Ubbelohde Doering 1952; Carlos Elera 1993)

[...] *Cupisnique es un topónimo nativo costeño con el cual se denomina a un territorio, otrora un valle, ahora semidesértico, entre los fértiles valles de Chicama, por el sur, y Jequetepeque, por el norte, en el litoral norteño de los Andes Centrales.*

[...] *Cupisnique es un territorio aún muy enigmático para los arqueólogos, donde casi se desconoce la adaptación humana a los diversos medio ambientes que ofrecía El Complejo Cultural Cupisnique a través de los últimos 11 milenios. Sin embargo, es notable apreciar, en la geomorfología de la zona, la influencia catastrófica de fenómenos naturales aún por definir [...] Posiblemente, en varios casos motivaron el abandono temporal de determinados sectores de la región o la totalidad de la misma por sus antiguos habitantes [...]* (Elera 1993:231)

[...] *fuera de nuestro hallazgo en Cupisnique realizado en 1934 no se había presentado hasta entonces otro de importancia en relación con esta cultura [...] presentamos la cerámica calificada como "Chavín" con el nombre de Cupisnique y mantuvimos desde entonces que los pobladores de esta región fueron los que desbordaron al valle de Chicama [...]* (Larco 1941:9)

Cupisnique es un valle fósil, desértico, misterioso, difícil de recorrer por lo accidentado de su orografía, conocido por la tradición del mítico tesoro que los jesuitas sepultaron en cientos de bolsas de cuero, ante su expulsión de las colonias españolas de América en 1767 por el rey Carlos III, motivo por el que ansiosos buscadores dejaron escritos sus nombres en un cerro desde el año 1896 al 1972 que es la última fecha que los recuerda.

El valle fósil de Cupisnique, además, constituye por sus características, un escenario de mitos y tradiciones nacidas del imaginario popular de las poblaciones vecinas, como lo escribe el geógrafo Zaniel Novoa que ha estudiado la región:

[...] los jóvenes sampedranos aprenden cual es Cupisnique sin que les haya sido explicado: el término lo asocian a ciertos cerros, pampas, montes y quebradas; a arrieros, leñadores, cazadores y también aventureros; a los bosques y fauna que allí se encuentran y a los misterios y leyendas que encierra [...] (Prólogo a Mendoza 2014:6)

Tomando como indicadores los restos humanos y relictos de todo el valle desértico de Cupisnique nos planteamos como objetivos:

1. Identificar los restos culturales que se encuentran en el valle fósil de Cupisnique, como indicadores de ambientes diferentes a los actuales, que favorecieron su ocupación.
2. Conocer la cronología de las ocupaciones humanas hasta la actualidad
3. Registrar sitios naturales que nos indiquen cambios ambientales en el lugar.
4. Identificar restos arqueológicos de la Cultura Cupisnique en la zona de estudio, donde se supone fue el gran escenario de su desarrollo cultural.

MATERIALES Y MÉTODO

El método central es el explorativo - explicativo, mediante la revisión bibliográfica (muy escasa) del valle Cupisnique y la observación del valle apoyado por las imágenes satelitales de google earth.

Levantamiento sectorial de los 45 kilómetros de recorrido que tiene el río, desde el litoral hasta su formación por dos quebradas tributarias, en realidad sub cuecas sin nombre.

Exploración georreferencial en segmentos de dos kilómetros de longitud, con dirección oeste -

este, siguiendo el cauce desde el litoral, por pampas desérticas con dunas, hasta la Piedra Escrita (25 kilómetros) que es el lugar donde se abre el abanico aluvial del valle, continuando el trayecto del cauce hacia el interior, que se estrecha a medio kilómetro de ancho y se forman pampas pedregosas originadas por inundación en las desembocaduras de tres microcuencas, en realidad afluentes, que se ubican en la margen derecha del río, como la pampa de La Resbalosa (140 hectáreas) y la pampa de los Chopes (210 hectáreas) con once kilómetros de largo; pampas caracterizadas por su textura arcillosa de inundación, tierra de formación vegetal y arenas en movimiento (Foto N 1).

Las exploraciones de campo se realizaron siguiendo líneas imaginarias, agotando cada segmento, durante los meses de octubre 2020 a agosto 2021, con la participación de cuatro profesionales en la materia y dos personas voluntarias, ampliamente conocedores de la región que nos guiaron, por ser cazadores deportistas que han caminado durante sus actividades por más de treinta años en el lugar.

Los instrumentos empleados son los actuales GPS, brújulas, fotografía, equipo personal; pero básicamente la experiencia en la identificación de instrumentos líticos que se encuentran dispersos en superficie y otros como talleres, canteras, viviendas, abrigos de paso, tumbas, otros. Para responder al objetivo principal, decidimos ingresar observando detenidamente, como hemos dicho en segmentos, por las pampas formadas con dunas fósiles, restos vegetales, pampas con fósiles vegetales a manera de canutos calizos que afloran (que parecerían raíces fosilizadas de algarrobos), desplazamientos de la cadena de cerros locales a modo de mesetas cortadas por un variado número de canales que se desprenden del cauce principal del río.

Solamente se recogió material de diagnóstico e identificación necesarios para su registro, dibujo y fotografía especializada, regresados al lugar donde fueron encontrados y que comprende: 20

fragmentos de cerámica utilitaria del horizonte medio bastante dispersa: material lítico como distales, bases, lascas, navajas, cuchillos, raederas, bifaces, buriles, caracterizados por su talla final de retoques a presión con percutor que podría ser de madera de algarrobo o asta de venado, percutores medianos de canteras, otros, total 96 fragmentos, que fueron dejados nuevamente en su lugar de origen.

RESULTADOS

Características del valle fósil

El río y valle fósil Cupisnique se encuentra a la margen derecha de los pequeños valles fósiles de Cerro Yugo y Mocan (cuyas cuencas se formaban cuando descargaban las lluvias entre los 17 y 23 kilómetros del litoral actual), y entre los valles actuales de Chicama y Jequetepeque, espacio que constituyó hace diez mil años un escenario propicio para la existencia de una fauna desaparecida: paleolamas (*Camelidae sp.*); el puerco de aguas (*Neochoerus*) parecido al ronsoco de la amazonia (Doering 1952, Engel 1987); scelidotherium, gliptodonte o armadillo gigante (*Glyptodon clavipes owen*) (Welter 1947); venados de cola blanca (*Odocoileus virginianus*), sajino (*Pecari tajacu*), osos de anteojos (*Tremarctos ornatus*), caballos (*Equus andium*) (Deza 2017), registrados en las pampas formadas por las desembocaduras de las sub cuencas tributarias. Huellas inconfundibles de condiciones ambientales diferentes a las que conocemos en la actualidad.

Tales condiciones ambientales han sido materia de preocupación por investigadores no especializados en estudios paleolíticos, aunque sus informes no detallados nos ayudan a tentar una reconstrucción paleoambiental para responder a la interrogante con respecto a los escenarios sucedidos en la región.

El valle fósil de Cupisnique nace a 45 kilómetros del litoral y aunque es totalmente árido, en su cauce alto conserva relictos de una flora de suelos de concentración salina, pedregosos y húmedos,

el más importante se ubica a 28 kilómetros del litoral (7°28'16.42"S / 79°16'25.57"O), tiene una extensión de dos kilómetros de largo ocupando el cauce del río con vegetación de estratos arbustivos.

El cauce del río se encuentra totalmente colmatado, cubierto a flor de superficie por grandes piedras rodadas, motivo por el que, dependiendo de la fuerza y caudal, su cauce se mueve pendularmente.. Tales características son exponentes de un río torrentoso con inclinación de 17 metros promedio por kilómetro de recorrido, que ha tenido gran presencia en la región durante el Pleistoceno y que ha sido habitado a finales de éste e inicios del Holoceno y que desde entonces se ha convertido en un "río seco" con caudal en eventos de lluvias intensas, cuando éstas se inician a los 40 kilómetros oeste o menos del litoral

Por sus características actuales subdividimos al valle en tres espacios: Alto, Medio y Bajo.

Valle alto:

Tiene un recorrido de 7 Km, desde la formación del cauce por confluencia de dos microcuencas de cinco kilómetros de largo, tres micro cuencas por la margen derecha y siete quebradas colectoras por la izquierda que tienen un recorrido de cuatro kilómetros, y que dividen el agua de lluvias con los ríos secos de la pampa de Paiján y Mocan. Este espacio está comprendido entre los paralelos 79°10'14.66" O 79°14'14.58" O con 470 – 780 metros de altitud. En otras palabras desde la formación del río propiamente hasta la micro cuenca (quebrada) Cañaverál y la Pampa de Los Chopes. Es el espacio principal formativo del valle, donde el cauce del río tiene una amplitud que varía de 500m a 1000m de gran torrente por tener una inclinación de 30m por kilómetro.

El cauce corre entre cerros con playas formadas con los conos de deyección de las micro cuencas o quebradas colectoras, donde se registra asentamientos de cazadores de diez mil años antes del presente.

Valle Medio:

Comprende el recorrido de 11 Km desde la micro cuenca o quebrada Cañaverál y "Pampa de los Chopes" hasta la boca más estrecha del valle: Piedra Escrita – cerro Cuatro Picos, que encerraron un lago pleistocénico (Doering 1950). Tiene dos grandes afluentes (micro cuencas) en la margen derecha, de once kilómetros de largo, que forman un cono de deyección de 800 metros de ancho. Se ubica entre las coordenadas: (Lat. 7°27'42.51"S / Long. 79°20'9.95"O) y (Lat.7°29'2.47"S / Long. 79°14'18.59"O) a 258 – 470 metros de altitud. Corresponde a la cuenca media donde el cauce se angosta formando un cañón de 500 metros de ancho, con una inclinación de 20m por 1000m, y sirviendo de freno y disipación de energía del caudal inicial. Esta retención favorece la filtración de agua que forma un manto freático elevado con bosques arbustivos, estimado en 100 hectáreas.

El cauce corre entre cerros con pequeñas playas formadas con arena fósil y se comunica con las pampas de Paiján a través de dos abras. En la margen izquierda se registran asentamientos de cazadores que llegaban de las pampas vecinas a través de las abras de tránsito.

Valle Bajo:

Comprende una extensión de 27 Km desde la Piedra Escrita (Lat. 7°27'42.51"S / Long. 79°20'9.95"O) con el cerrito de los Cuatro Picos, sitio donde el río se abre en delta, que va ampliándose a 4000 metros en su desembocadura, formada por tres ramales que se activan según el caudal en épocas de lluvias fuertes o eventos de El Niño, tal como dan parte las crónicas coloniales en especial. Comprende todo el abanico aluvial del valle, con más de cuatro kilómetros de amplitud. Es una pampa de arenas móviles de 0 a 258 metros de altitud con una inclinación de diez metros por mil.

En determinados sitios cercanos al litoral, aflora la humedad para propiciar la formación de pequeños bosques (Pampa jagüey cercanías a Pué-

mape) que son visitados por venados en épocas de lluvias y filtraciones.

Suele encontrarse sectores cercanos al litoral con vegetación de lomas, que podrían haber hospedado a poblaciones recolectoras precerámicas (4000 años a.P.); si bien, solo hemos encontrado un edificio, deben haber sido numerosos pero fueron borradas sus huellas por las avenidas e inundaciones del río.

La observación directa de campo, el registro de los restos culturales y de relictos en el desértico valle, descubre tres momentos de presencia humana:

- a. Cazadores del paleolítico superior de hace diez – doce mil años,
- b. presencia de pobladores sin cerámica (cuatro mil años?)
- c. restos pertenecientes al horizonte medio nor-teño.

La presencia de aldeas, talleres, estaciones, abrigos de paso, canteras, en fin parafernalia lítica de las bandas cazadoras desde la parte alta a baja del valle, nos orienta a proponer que el valle estuvo ocupado hace diez - doce mil años por cazadores que transitaban a lo largo del río y cruzaban las pampas de Cerro Yugo (Paiján), conectadas por las abras.

Si bien existen escasos restos de pobladores recolectores, sin cerámica, determinados por un edificio de planta ligeramente trapezoidal (21m x 17m x 16m) en la falda Sur del Cerro Chilco, (Lat. 7°28'20.58"S / Long. 79°26'6.11"O) orientado al Este, del que solamente quedan las bases de piedras rodadas del río, conformado por cuatro salas (el único edificio registrado) acompañados de petroglifos que representa caras humanas y biombos de piedra estriada sin asociación de cerámica en todo el sector, lo que nos indica la presencia de pobladores que aprovecharon las lomas cercanas al litoral o de paso por el lugar.

Esperamos definir y corroborar con estudios y análisis de carbono 14, única forma de concluir la propuesta.

En la parte media y margen izquierda de la planicie central del valle, se ha encontrado cerámica utilitaria del horizonte medio; se trata de fragmentos o tuestos de ollas y habitaciones de tránsito. En la margen derecha, a inicios del valle medio, en la pampa de los Chopes, sí existen evidencias de ocupaciones estables con silos de almacenamiento, pero no hay construcción administrativa. Serían poblaciones que llegaban al lugar tras los eventos de El Niño para aprovechar la áreas remojadas por las inundaciones; lo que nos indica que el valle Cupisnique quedó despojado por más de tres mil años, desde la última ocupación precerámica, hasta la llegada cajamarquina a las pampas adyacentes a los cerros, donde han dejado algunos restos de cerámica utilitaria y construcciones de silos o depósitos de productos vegetales. No se vuelve a encontrar restos de ocupaciones culturales posteriores.

En la actualidad estas pampas están siendo aprovechadas por campesinos que construyen pozos a tajo abierto y aplican riego por goteo en pequeñas parcelas, aprovechando el manto freático formado por las inundaciones de El Niño, que ya están en proceso de secarse, luego de cinco años de aprovechamiento y cuyo colchón hídrico se encuentra a 15 metros de profundidad.

Es de resaltar que no se ha encontrado restos de ningún tipo que caractericen a poblaciones del formativo, como sucede en otros valles vecinos, que nos indiquen la presencia de la cultura Cupisnique, propuesta por don Rafael Larco que tomó el nombre del río y valle fósil para esta formación social.

Sitios con restos culturales y de flora registrados

1. Pampa de Jaguey
(Lat. 7°31'43.46"S / Long. 79°31'37.02"O)

2. Asentamientos de Pampa Jorge
(Lat. 7°29'31.53"S / Long. 79°27'1.17"O)
3. Canteras del paleolítico
(Lat. 7°29'8.30"S / Long. 79°27'6.95"O)
4. Petroglifos de Cerro Chilco
(Lat. 7°28'47.12"S / Long. 79°26'26.53"O)
5. Edificio precerámico de Cerro Chilco
(Lat. 7°28'20.58"S / Long. 79°26'6.11"O)
6. Pampa de Las Granjas
(Lat. 7°28'42.09"S / Long. 79°20'59.75"O)
7. Asentamientos en la Pampa Doering
(Lat. 7°27'58.18"S / Long. 79°20'18.73"O)
8. Cerro La Piedra Escrita
(Lat. 7°27'42.51"S / Long. 79°20'9.95"O)
9. Asentamientos en el cerro Seis Picos
(Lat. 7°27'50.64"S / Long. 79°20'5.38"O)
10. Asentamientos líticos de Pampa Coco
(Lat. 7°27'59.56"S / Long. 79°16'35.77"O)
11. Abra de La Resbalosa
(Lat. 7°28'2.86"S / Long. 79°17'8.44"O)
12. Asentamientos en Pampa Jaime
(Lat. 7°28'36.78"S / Long. 79°16'24.90"O)
13. Abra hacia pampas de Mocan
(Lat. 7°28'46.61"S / Long. 79°16'35.23"O)
14. Bosque relicto
(Lat. 7°28'16.42"S / Long. 79°16'25.57"O)
15. Pampa Los Chopos paradero de cazadores
(Lat. 7°29'2.47"S / Long. 79°14'18.59"O)
16. Pampa Los chopos horizonte medio (Lat. 7°28'36.42"S Long. 79°14'35.94"O)
17. Pampa Luciana
(7°29'18.85"S / 79°14'43.53"O)

18. Asentamientos paleolíticos en el valle alto
(Lat. 7°29'44.47"S / Long. 79°13'40.54"O)
19. Asentamientos precerámicos en el valle alto
(Lat. 7°29'25.12"S / Long. 79°13'21.40"O)
20. Cementerio horizonte medio (
Lat. 7°29'28.22"S / Long. 79°10'47.84"O)
21. Paraderos de cazadores (Lat. 7°30'24.80"S /
Long. 79°21'8.23"O)
22. Sitios con agricultura moderna

1. Pampa de Jaguey.

A efectos de la humedad por filtración del mar y de las avenidas del río en eventos de El Niño, sobreviven áreas verdes en uno de los canales de desembocadura del río (Lat. 7°31'43.46"S / Long. 79°31'37.02"O) que ocupan un área aproximada de 10 hectáreas de estratos arbustivos como el: vichayo (*Capparis avicennifolia*), chope (*Cryptocarpus pyriformis*), caña brava (*Arundo donax*), pájaro bobo (*Tessaria absinthioides*), Sapote (*Colicodendron scabridum*), faique (*Acacia macracantha*), faique rastrero (*Acacia huarango*), overo (*Cordia lutea*), pial (*Rammus arenarius*), bejucos (*Cissus sp*) principalmente.

Suelen decir que en ciertas oportunidades se observan venados que pastan por el lugar; pero no se registran restos culturales, menos aún de cazadores paleolíticos.

2. Asentamiento lítico de Pampa Jorge.

(Lat. 7°29'31.53"S / Long. 79°27'1.17"O).

Es el sitio paleolítico más cercano al litoral, a nueve kilómetros de distancia. Se trata de una loma fósil de arena y pequeños afloramientos rocosos en la margen derecha del río, que lo defienden de las avenidas caudalosas en los eventos de El Niño, cuyo cauce en estos sectores se abre en delta por diferentes canales.

Ocupa un área de 50 m por 30 m y conserva artefactos de caza quebrados en proceso de talla, lascas secundarias y de retoque a presión, cu-

chillas y artefactos domésticos tratándose de un lugar de viviendas temporales. Los artefactos de caza son puntas pedunculadas de cuarcita y riolita con distal muy agudo y prolongado a partir de una inflexión en el tercio superior; pero también se registran hojas de laurel medianas de 12 a 15 centímetros.

3. Canteras del paleolítico

(Lat. 7°29'8.30"S / Long. 79°27'6.95"O).

Entre las faldas Sur de Cerro Chilco y el asentamiento de Pampa Jorge se observan afloramientos rocosos de piedra jaspeada, que han sido aprovechados como canteras por los cazadores paijanenses de tránsito a los cotos de caza en la vega del río. En la actualidad según declaran personas, se observa bajar venados hasta este lugar del río, luego de los eventos de El Niño.

4. Petroglifos de Cerro Chilco

(Lat. 7°28'47.12"S / Long. 79°26'26.53"O).

Es una colina solitaria en la margen derecha del río, que presenta en afloramientos de granodioritas en su cara Este y Oeste petroglifos con representaciones de caras humanas, que por efecto de la exfoliación que caracteriza a este tipo de roca, son poco visibles.

Es el único lugar que presenta petroglifos en el valle fósil de Cupisnique y se encuentra al centro del abanico aluvial, por su cercanía a una construcción precerámica presumimos su coetaneidad.

5. Edificio precerámico de Cerro Chilco.

(Lat. 7°28'20.58"S / Long. 79°26'6.11"O)

Edificio en la falda Sur del Cerro Chilco del que solamente quedan las bases de piedras rodadas del río, de planta ligeramente trapezoidal de 21 x 17m x 16m orientado hacia el Este, conformado por cuatro salas en dos niveles. En la roca granítica del cerro, al Este, se registra un petroglifo que representa caras humanas y en la falda Sur biombo de piedra estriada sin asociación de cerámica en todo el sector, que nos estarían indicando la presencia de pobladores que aprovecharon las lomas cercanas al litoral o de paso por el lugar.

Esperamos definir y corroborar con estudios y análisis de carbono 14, única forma de concluir la propuesta.

6. Asentamientos líticos en la Pampa de Las Granjas.

(Lat. 7°28'42.09"S / Long. 79°20'59.75"O).

En las pampas que corresponden a este sector, donde se ubican granjas cercanas al cauce del río Cupisnique, registramos estaciones de tránsito de los cazadores que debieron pernoctar por muy poco tiempo y que han dejado lascas laminares de riolita y navajas.

7. Asentamientos líticos de Pampa Doering

(Lat. 7°27'26.50"S / Long. 79°17'44.00"O).

El lugar tiene un área de tres hectáreas aproximadamente, que se asienta en una meseta formada por desplazamientos complejos que se extienden de las colinas cercanas. Se ubica a las orillas de la margen izquierda del río donde aún se conservan algunos plantones de algarrobos.

El área ha sido disturbada por coleccionistas que buena cosecha han hecho de los restos; aun con todo se registran puntas de lanza pedunculadas en general, de hojas de laurel, lascas laminares empleadas como navajas.

Con dirección al Sur Oeste y a cien metros de distancia, se observan basurales de las granjas sobre talleres, corriendo el riesgo que estos invadan a los demás asentamientos de la pampa.

8. Cerro La Piedra Escrita

(Lat. 7°27'23.18"S / Long. 79°17'30.30"O).

Recibe este nombre porque es una pequeña colina de 30 metros de alto, de rocas limpias y lizas, apropiadas para escribir, donde los buscadores del mítico tesoro de los jesuitas, que según la tradición enterraron sus riquezas para no ser confiscadas por el gobierno colonial el año 1767, escribieron sus nombres desde el año 1896 hasta el año 1972 según se observa en las fechas escritas.

De este lugar, aguas abajo, el río se abre dando forma a un abanico aluvial o cono de deyección,

un delta con diferentes canales, alcanzando su cauce principal hasta un kilómetro de ancho, en años de lluvias fuertes en eventos de El Niño.

9. Asentamientos líticos de Cerro Seis Picos

(Lat. 7°27'50.64"S / Long. 79°20'5.38"O).

Se encuentra frente al cerro de La Piedra Escrita cuya unión fue la compuerta de cierre para la formación del posible lago pleistocénico que Doering denominó "Valle del Lago" (Doering 1959:123) en la margen izquierda del río.

En las faldas de esta pequeña colina se registra tres conjuntos de talleres, separados por lomas naturales, que su parafernalia tiene características distintas y que nos hace suponer una continuidad histórica.

La primera [9a. (Lat. 7°27'50.71"S / Long. 79°20'5.55"O)] presenta restos como lascas, cuchillas, raederas de basalto negro sin compañía de lascas de retoque. Son lascas laminares sin trabajo a presión, que nos plantea, a manera de hipótesis, proponer una etapa anterior a las puntas en la región, en la que priman sólo artefactos cortantes.

Luego a continuación [9b. (Lat. 7°27'51.96"S / Long. 79°20'6.70"O)] y [9c (Lat. 7°27'52.95"S / Long. 79°20'7.57"O)], aparecen lascas de calizas, riolita, diorita, cuarzos especialmente; asimismo preformas de distintos tipos de puntas y fragmentos, en especial de las pedunculadas de extremo distal muy agudo (Tipo 2.2. Hojas Aguja, 2.7. Lanceoladas y Hojas de Laurel Tipo 1.3) (Deza 2017: 152)

Este sector cubre un área limitada y precisa, (90m x 40m) en asociación con canutos vegetales fosilizados, que suponemos raíces superficiales de Algarrobos, que caracterizan los lugares que conservan restos del paleolítico, encontrándose frecuencia como asociación entre ellos

10. Asentamientos líticos en la Pampa Coco

(Lat. 7°27'59.56"S / Long. 79°16'35.77"O).

Es una pampa ubicada en la izquierda aguas aba-

jo, que se prolonga del cerro La Resbalosa, nombre dado por los cazadores de la región que ingresan a las quebradas en busca de venados y que tiene por características ser un cerro de piedras lizas. En este lugar se registra un sitio de quinientos metros cuadrados, de dunas fósiles asentadas en las faldas de la colina, que tiene artefactos cortantes de basalto negro (cuchillas, lascas, raederas, bifaces, chooper, otros), que podría tratarse de un lugar pre puntas, anteriores a la presencia de cazadores especializados.

El hallazgo de una base pedunculada de cuarcita, nos señalaría una secuencia cronológica o de tradiciones distintas, de dos momentos, lamentablemente se encuentra el lugar cubierto de arenas eólicas que se depositan junto al abra que la une con las pampas de Paiján y que se trataría de una ocupación de tránsito.

11. Abra de La Resbalosa

(Lat. 7°28'43.18"S / Long. 79°17'30.99"O).

Es el paso de tránsito de los cazadores hacia las pampas de Paiján y viceversa. Se observan lascas laminares de retoques y desechos.

12. Asentamientos líticos en la Pampa Jaime

(Lat. 7°28'36.78"S / Long. 79°16'24.90"O).

Siempre en la margen izquierda del río, como todos, frente a la microcuenca (segunda con dirección oeste – este) que forma la pampa de La Resbalosa y al bosque de relictos, se ubica este asentamiento paleolítico. En superficie se observa la planta circular de seis viviendas, fácil de distinguir porque están libres de piedras estriadas que caracterizan al lugar, dando la impresión de haber sido limpiado exprofesamente y a la sombra de un árbol de copa promedio de cuatro metros de diámetro.

Se registran pequeños talleres con lascas laminares de talla a percusión y tumbas ubicadas al costado de la vivienda, tres están disturbadas por los huaqueros que han dejado en superficie fragmentos óseos de tibias y calotas craneales (porción escamosa y arco cigomático de los huesos temporales). Las tumbas son pequeñas pozas 1m

de diámetro por 0,90m de profundidad, en terreno pedregoso (ripio) no contuvieron el cadáver completo, solo se registra los fragmentos indicados, parecería tratarse de entierros secundarios. Se registra artefactos domésticos en especial navajas de filo natural y dentadas a presión, preformas, bifaces, buriles, lascas de riolita, diorita, cuarzos; asimismo fragmentos, en especial de hojas de laurel y de las pedunculadas de extremo distal muy agudo (Tipo 2.2. Hojas Aguja; 2.7. Lanceoladas y Hojas de Laurel Tipo 1.3) (Deza 2017: 152), de cuarcita oscura similares a las encontradas en los sitios antes descritos, como si tuvieran predilección por esta tradición que las identificaría.

Próximo al lugar se encuentra un camino con huellas de tránsito de animales libres que se dirige a un abra que conecta con las pampas de Paiján

13. Abra hacia las pampas de Mocan

(Lat. 7°28'46.61"S / Long. 79°16'35.23"O).

Es un paso que conecta el lugar con las pampas de Mocan y Paiján, indicando un tránsito por este lugar. Se registra lascas laminares medianas, y desechos de talla que nos indican el tránsito de los cazadores entre Cupisnique y las aldeas de Cerro Yugo y Mocan.

14. Bosque relicto

(Lat. 7°28'16.42"S / Long. 79°16'25.57"O).

Se extiende dos kilómetros de largo por 450m promedio de ancho, 90 hectáreas, compuesto básicamente por: el vichayo (*Capparis avicennifolia*), chope (*Cryptocarpus pyriformis*), caña brava (*Arundo donax*), carrizo (*Phragmites australis*), pájaro bobo (*Tessaria absinthioides*), sapote (*Colicodendron scabridum*), faique (*Acacia macracantha*), faique rastrero (*Acacia huarango*), overo (*Cordia lutea*), pial (*Rammus arenarius*) (*Scutia spicata*), plantones de algarrobo (*Prosopis pallida*), sauce llorón (*Salix babylonica*), pino (*Pinus sylvestris*), bejuco (*Cissus sp.*), higuera (*Ricinus communis*), ortiga (*Urtica urrus L.*), jaboncillo de monte (*Cucumis dipsaceus*), turre macho (*Splianthes leiocarpa*) y cactus (*Cactaceae sp.*, *Cerrus*

peruvianus, *Cerrus repandus*) cactus gigante (*Euphorbia candelabrum*), flor de arena (*Tiquilia paronychioides* (Phil.)), campanilla morada (*Ipomea purpurea*.L, Roth) y diversas de la familia *Convolvulaceae*, generalmente.

15. Pampas Los Chopos, paradero de cazadores

(Lat. 7°29'1.05"S / Long. 79°14'33.01"O).

En la orilla de la margen derecha del río, en el cono de deyección formado por la micro cuenca o quebrada Cañaverl que tiene once kilómetros de recorrido y actúa como un afluente torrentoso en eventos de El Niño, se registran lascas laminares de riolita y paraderos de tránsito.

16. Pampa Los Chopos, horizonte medio

(Lat. 7°28'36.42"S Long. 79°14'35.94"O).

Es una pampa de formación aluviónica, arcillosa de 210 hectáreas. En este lugar se registra la construcción de seis silos de piedra laminar o lascas, cuyo objetivo debió ser depósito de productos agrícolas de una aldea del horizonte medio a decir de los fragmentos de cerámica utilitaria analizada.

17. Pampa Luciana

(7°29'18.85"S / 79°14'43.53"O).

En la margen izquierda y a orillas del río, frente a la microcuenca de la "quebrada Cañaverl" y Pampa de los Chopos, en una meseta de dos hectáreas cortada por chorreras de lluvias, se encuentra este paradero, muy similar al de cerro Jaime.

Consta de huellas de lo que serían hasta ocho pisos de viviendas, por lo general de cuatro metros de diámetro, con pisos limpios de piedra estratificada, con cuadros de piedra de un metro por lado indicando tumba a una costado, que han sido disturbadas por los huaqueros dejando en superficie fragmentos de tibias y calotas craneales. No se registraron esqueletos completos.

Se registran lascas laminares, navajas, cuchillas, raederas, preformas, percutores, núcleos de riolita, diorita, cuarzos especialmente; asimismo fragmentos de distintos tipos de puntas, en espe-

cial de las pedunculadas de extremo distal muy agudo (Tipo 2.2. Hojas Aguja, 2.7. Lanceoladas y Hojas de Laurel Tipo 1.3) (Deza 2017: 152)

18. Asentamientos paleolíticos en el valle alto

(Lat. 7°29'44.47"S / Long. 79°13'40.54"O)

En las faldas norte y a orillas de las quebradas que descargan en el río en temporadas de lluvias, sobre las lomas fósiles, se registran muy dispersas lascas y artefactos pequeños quebrados pertenecientes a los cazadores paleolíticos. con similares características a las descritas.

Es de anotar que las huellas de los pobladores paleolíticos son muy escasas a diferencia del valle medio.

19. Asentamientos precerámicos en el valle alto

(Lat. 7°29'25.12"S / Long. 79°13'21.40"O).

En una plataforma bordeada por el río, de un kilómetro de largo, se registran bases de habitaciones sin presencia de cerámica y sí lascas de basalto negro. Algunas tumbas habiértas por excavadores clandestinos dan fe de la total falta de cerámica y restos óseos como fragmentos de calotas craneales y tibias.

20. Cementerio horizonte medio

(Lat. 7°29'28.22"S / Long. 79°10'47.84"O).

Muy cerca a la unión de los dos afluentes que dan nacimiento al río Cupisnique se registra un pequeño cementerio totalmente destruido por los excavadores clandestinos, que han dejado en superficie cerámica utilitaria muy burda del Horizonte Medio (Cajamarca Tardío)

21. Paraderos de cazadores

(Lat. 7°30'24.80"S / Long. 79°21'8.23"O).

Bajando por las abras hacia la pampa se registran en las faldas y dunas fósiles que descansan en el cerro, presencia de lascas y artefactos de caza que nos indican ser paraderos transitorios de cazadores moviéndose entre Cerro Yugo y Cupisnique.

22. Sitios con agricultura moderna.

Luego de cada evento de El Niño, agricultores de diversos lugares aprovechan las áreas humedeci-

das por inundación para la siembra de tuberosas En la actualidad con riego por goteo, pozas revestidas de geomembranas y pozos a tajo abierto se siembra en cinco lugares en áreas no mayores de dos hectáreas.

DISCUSIÓN

No existe diferencia de opinión con los autores que mencionan sus trabajos en Cupisnique (Ubelohde- Doering1952), (Engel,1987), (Cahuchat,1990), que señalan antigüedad de diez mil años a la presencia de cazadores en la región; pero solamente indican los restos de un asentamiento en las pampas de La Piedra Escrita, que denominamos Pampa Doering, que se encuentran plenamente disturbados. Nosotros confirmamos la presencia a lo largo del río, desde su nacimiento, como tal hasta el litoral y en la pampa o abanico fluvial que caracteriza a este valle fósil.

Por otro lado, respecto al nombre que don Rafael da a la cerámica de las etnias del formativo costeño, caracterizadas por vasos con aza estribo plombaginas Cupisnique, nos interroga (no hemos leído información clara que explique la razón), pues en las pampas de Cupisnique, micro cuencas y en todo el trayecto del río seco que conforma el valle fósil que tiene este nombre, no hemos registrado un resto de esta cultura agrícola, se debe tratar de la cerámica que caracteriza a los pueblos de Yonán, Tembladera y Trinidad, más propiamente pobladores del valle Jequetepeque.

Tal nomenclatura dada en los años del cuarenta del siglo anterior, no corresponde al valle fósil Cupisnique, lo que ocasiona confusión en los investigadores y estudiantes.

Con estos resultados, se reafirma la hipótesis que venimos trabajando hace varias décadas, que la costa norte en especial, presenta evidencias de lluvias continuas que desarrollaron bosques y con ellos la presencia de fauna y cazadores, en valles pleistocénicos, hace diez mil años; para luego por cambios climáticos se hacen presente

los actuales desiertos, con lluvias sólo en eventos de El Niño.

CONCLUSIONES

En el valle fósil del río Cupisnique se han sucedido tres grandes momentos de ocupación cultural, con miles de años de sequías intermedias y en consecuencia despoblamiento.

Primero, hace diez mil años el valle fósil de Cupisnique, en toda su extensión, que comprende el recorrido del río y el abanico aluvial, lo ocuparon las bandas de economía de caza, conocidas como paijanenses, que se movilizaban por las abras del cerro a Mocan y la Resbalosa, hacia las pampas de Paján, Cerro Yugo, Mocan y viceversa y también hacia los bosques de las cabeceras del río, tras la fauna que debió ser muy variada, a deducir por la diversidad tipológica de sus puntas de lanza y dardos. Especies que bajaban siguiendo el cauce temporal del río como en la actualidad ocurre con osos de anteojos (*Tremarctos ornatus*), venados (*Odocoileus virginianus*) y pumas (*Puma concolor*) que los cazadores dan fe.

Una segunda ocupación, también muy puntual y escasa, debió ocurrir hace seis mil años, después de un largo periodo desértico, por recolectores que aprovecharon bulbos y raíces envolventes de una flora de lomas en las laderas de los cerros con humedad superficial y neblinas, como Cerro Chilco, que a decir de los escasos restos o sitios encontrados, tampoco tuvieron una estación prolongada.

Finalmente, la ocupación agrícola, del Horizonte Medio (siglo X) en las pampas altas del valle, con la llegada de familias de Cajamarca, que es la vía de comunicación transversal, único medio de moverse al valle por las quebradas colectoras de lluvias de Cupisnique; pero tal parece no pernoctaron por un tiempo mayor, tratándose de familias con estadía temporal, que aprovecharon la humedad por inundación en temporadas de avenidas de El Niño

Una cuarta ocupación podríamos decir que se está dando en la actualidad, con agricultores de Trinidad que están instalando pozos a tajo abierto y riego controlado por goteo, para la siembra de frijol (*Phaseolus vulgaris* L), maíz (*Zea mays*), camote (*Ipomea batatas*), yuca (*Manihot esculenta*) entre otros.

Nuestro agradecimiento

A los señores Ricardo Rodríguez Razzeto y Jorge Santolalla Tarma, conocedores del valle fósil de Cupisnique, por todas sus orientaciones, guía, apoyo voluntario y motivacional en todas las expediciones de exploración.

Al doctor, geógrafo PUC, Zaniel Novoa Goycochea, reconocido investigador de la región, por sus orientaciones, sugerencia y revisión del manuscrito.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Broggi, Jorge A
1961 *Ciclópeas dunas compuestas de la costa peruana, su origen y significado climático*. Sociedad Geológica del Perú. Bol. N 36 pp 61-66. Lima
- Calancha, Antonio de la
1638 *Coronica moralizadora del Orden de San Avgvstín en el Pery, con svcesos egenplares en esta monarquía (...)*. Año 1638. Con licencia en Barcelona, por Pedro Lacavallería. U.N.M.S.M. Lima 1984
- Cardich, Augusto
1964 *Lauricocha. Fundamentos para una Prehistoria de los Andes Centrales*. *Studia Prehistórica III*. Centro Argentino de Estudios Prehistóricos, Buenos Aires
- 1973 *Excavaciones en la Caverna de Huargo, Perú*. *Revista del Museo Nacional*. T. XXXIX: 11 – 39 Lima
- 2003 *Ranracancha, un sitio precerámico en el departamento de Pasco*. En *Hacia una prehistoria*

- de Sudamérica pags. 116 - 130. Universidad Nacional de La Plata, Argentina
- Castañeda Balarezo, Víctor
2021 *La religión y lo sagrado, en la historia en el valle Jequetepeque*. Edic. Anlape, Guadalupe, Perú
- Cieza de León, Pedro
2011 [1553, 1871, 1909] *Crónica del Perú* (Primera, Segunda y Tercera parte) Ediciones Linkgua, Barcelona, España
- Cobo, Bernabé.
1639 *Historia del Nuevo Mundo*. BAE. Tomo 91 - 92. Madrid, 1964
- Chauchat, Claude
1990 *El paijanense de Cupisnique. Lecturas de arqueología* N° 1 Universidad Nacional de Trujillo. Fac. de Ciencias Sociales. Escuela de Arqueología. Tesis doctoral. Universidad de Burdeos
- Chauchat, Claude y Jean Dricot
1974 *Descubrimiento de una tumba en el sitio lítico de la pampa de los fósiles, zona de Cupisnique y sus aplicaciones*. *Bulletin de l'IFEA* 3(3): 51-54
- Deza Rivasplata, Jaime
1974 *La Comunidad Primitiva en el Norte Peruano*. Revista *Anales Científicos* N1: 89-134. Universidad Nacional del Centro del Perú
- 1985 *La Cultura del Paijanense*. *Actas y Trabajos VI Congreso Peruano: Hombre y Cultura Andina*. Tomo I: 81-88 Lima
- 1989 *Un taller Paijanense en Santa Rosa, río Chamán*. Jequetepeque. Informes CONCYTEC, Lima
- 2000 *Cuando los desiertos eran bosques*. Universidad Alas Peruanas. Lima
- 2001 *¿Se seca la costa?* Universidad Alas Peruanas. Lima
- 2008 *Los dioses de la economía*. Fondo editorial de la Universidad Alas Peruanas. Lima
- 2017 *El apogeo de las lanzas*. Fondo editorial de la UAP. Lima, Perú
- 2020 *Migraciones ambientales post pleistocénicas en los desiertos de la costa peruana*. *Rev. Ciencia y Desarrollo UAP* vol 23 n.1 Lima
<http://dx.doi.org/10.21503/cyd.v23i1.1891>
<http://revistas.uap.edu.pe/ojs/index.php/CYD/index>
- Deza Rivasplata, Jaime; Delgado De la Flor, Francisco
2018 *La domesticación de los Andes*. Edición bilingüe. Fondo editorial de la UAP. Lima
- Dollfus, Oliver
1964 *Cambios climáticos cuaternarios en los Andes Peruanos*. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Tomo LXXXIII: 69-77 Lima
- 1965 *Cambios climáticos cuaternarios en los Andes Peruanos*. *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*. Tomo LXXXIV: 78-83 Lima
- Engel, Frederic
1987 *De las begonias al maíz*. CIZA. Universidad Nacional Agraria La Molina. Lima
- Elera, Carlos G
1993 *El Complejo Cultural Cupisnique: Antecedentes y Desarrollo de su Ideología Religiosa* *Senri Ethnological Studies* 37: The University of Calgary
- Larco Hoyle, Rafael
1941 *Los Cupisniques*. Casa Editora La Crónica y Variedades Lima, Perú
- Mendoza Liza, Jacinto
2014 *Los Tesoros y misterios de Cupisnique*. *Sociedad Geográfica de Lima*, Lima, Perú

- Novoa Goicochea, Zaniel
2007 **El litoral pacífico peruano**. Sociedad Geográfica de Lima, Lima Perú
- 1998 **Montes Costeros: naturaleza y cultura en el desierto**. Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) – Sociedad Geográfica de Lima. Lima, Perú
- Petersen, Georg
1972 **Geografía y Geología General del Litoral Peruano**. Vol. I Instituto de Estudios Históricos Marítimos del Perú, Lima
- 1956 *Estudios climatológicos en el noroeste peruano*. **Boletín de la Sociedad Nacional de Minería y Petróleo** N° 49, Lima.
- 1935 *Estudios climatológicos del noroeste Peruano*. **Boletín de la Sociedad Geológica del Perú** Pulgar Vidal, Javier
- 1997 *Ecología. Las noventa y seis zonas de vida natural del Perú*. **Revista Ciencia y Desarrollo** N° 1: 61 – 70. Universidad Alas Peruanas. Lima
- 1996 **Las ocho regiones naturales del Perú**. Edic. PEISA. Lima, Perú
- Raimondi, Antonio
1965 [1874] **El Perú** – Tomo I – Parte Preliminar. Patrocinio de Universidad Nacional de Ingeniería. Editorial Litográfica La Confianza. Lima, Perú
- Yenque Mendoza, Raúl
2006 **Los Pacasmayos, su continuidad socio cultural**. Dabar S.A.C. de C.V. (Eds). México D.F.
- Ubbelohde-Doering, Heinrich.
1952 **El Camino Real de los Incas**. Edit. Gustavo Gill. Madrid
- Vásquez Espinoza, Antonio
1948 [1616] **Compendio y Descripción de las Indias Occidentales**. (Crónicas de América) Smithsonian Institution
- Welter, Otto
1947 *Sobre el levantamiento Pliocénico – Cuaternario de los Andes Peruanos*. **Boletín de la Sociedad Geológica de Lima**. Tomo 2. Lima
- Zegarra, Jorge M.
1924 *Contribución al estudio del problema hidrológico del valle de Lambayeque*. **Informaciones y Memorias de la Sociedad de Ingenieros del Perú** Vol XXX. Lima
- 1978 *Irrigación y Técnicas de Riego en el Perú Precolombino*. **Tecnología Andina**. Roger Ravines, Editor. Lima, Perú



Foto 1: Vista satelital del valle fósil de Cupisnique con ubicación de principales sitios registrados – google earth



Foto 2 Valle alto. Donde nace el río propiamente



Foto 3 Cerros Seis Picos y Piedra Escrita, donde se abre el abanico fluvial del valle



Foto 4 Asentamientos paleolíticos de Pampa Jorge, Cerro Chilco



Foto 5 Asentamientos paleolíticos de Pampa Doering, Piedra Escrita



Foto 6 Asentamientos paleolíticos de Pampa Cerro Seis Picos, Piedra Escrita



Foto 7 Asentamientos paleolíticos de Pampa Coco, Cerro La Resbalosa



Foto 8 Asentamientos paleolíticos de Pampa Jaime, El Abra de Mocan



Foto 9 Asentamientos paleolíticos de Pampa Luciana, Frente a la quebrada Cañaverál



Foto 10 Asentamientos paleolíticos en Pampa de Cerro Cuatro Picos, valle alto Coco



Foto 11 Punta hallada en asentamientos de Pampa Jorge. Dimensiones: largo 72 mm ancho 22mm



Foto 12 Base pedunculada hallada en la Pampa Doering. Dimensiones: 31x 48mm



Foto 13 Núcleo de basalto hallado en asentamientos paleolíticos de Cerro Seis Picos



Foto 14 Fragmentos de puntas hallados en asentamientos paleolíticos de Cerro Seis Picos



Foto 15 Lascas y cuchillas halladas en asentamiento de Pampa Coco



Foto 16 Extremos distales hallados en los asentamientos de Pampa Jaime



Foto 17 Despellejador hallado en los asentamientos paleolíticos de Pampa Luciana



Foto 18 Piso limpio de piedras, bases de viviendas asociadas a restos paleolíticos. Pampa Jaime



Foto 19 Tumba destruida por huaqueros, asociada a las viviendas paleolíticas, abandonada por no tener restos. Comunicación personal. Pampa Jaime



Foto 20 Bases de edificio precerámico en Cerro Chilco



Foto 21 Asentamientos precerámicos en el valle alto



Foto 22 Silos de agricultores del Horizonte Medio en la Pampa de los Chopes.



23 Bosque relicto, valle medio



24 Cauce durante El Niño 1998 río seco Cupisnique.